

Exposición fotográfica «Razón y Sed».

Resultado de aunar esfuerzos, saberes y voluntades para acercarnos a aquellos a quienes servimos

«Reason and Thirst» Photographic exhibition.

The result of an accumulation of effort, knowledge and will to approach those we serve

Rosario Martínez Vázquez de Parga. Ingeniera de Caminos, Canales y Puertos
Comisaria de la exposición «Razón y Sed». rosariomartinez@ingenieria-civil.org

Resumen: El Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos ha organizado una exposición de fotografías sobre el agua para exhibir en Zaragoza durante el período de celebración de la Exposición Internacional. Su objetivo es el de acercarnos de una forma amable a la sociedad destinataria de nuestras actuaciones. Las imágenes, encargadas a cinco fotógrafos españoles de reconocido prestigio, muestran intervenciones hidráulicas de diversos tipos captadas con distintas perspectivas. La secuencia expositiva parte de imágenes de las actuaciones de los ingenieros de caminos y termina con imágenes de los beneficios que la sociedad adquiere con ellas. La muestra se ha instalado en el Palacio de Sástago, en el 44 de la calle del Coso de Zaragoza y permanecerá abierta hasta el 14 de septiembre.

Palabras Clave: Agua; Obras hidráulicas; Exposición; Fotografía; Arte; Zaragoza; EXPOZARAGOZA 2008

Abstract: The Spanish College of Civil Engineers has organized a photographic exhibition on water to be staged in Zaragoza during the International Exposition. The object of the exhibition is to bring ourselves closer to the general public we serve. The pictures, taken by five leading Spanish photographers, show different types of civil water projects from different perspectives. The exhibition starts off with illustrations of the actions of civil engineers and concludes with pictures showing the public benefits reaped from the same. The exhibition will be installed in the Palacio de Sástago at No. 22 Calle del Coso in Zaragoza and will remain open until 14 September.

Keywords: Water; Water works; Exhibition; Photography; Art; Zaragoza; EXPOZARAGOZA 2008

Introducción

La labor de los ingenieros de caminos hoy día no se entiende bien en muchas ocasiones por aquellos a quienes se destina, tanto por haber cambiado la forma de percibirla y los criterios de valoración que rigen en la sociedad, como por nuestra propia dificultad de hacerla comprender.

En la Subcomisión de libros del Colegio de Ingenieros de Caminos éramos muy conscientes de esta pérdida de valoración de nuestra profesión, por lo que decidimos intentar buscar



Imagen Chema Madoz.

caminos de diálogo con la sociedad, lo que finalmente se concretó en la puesta en marcha en 2007 del presente proyecto que ha visto la luz este mes de junio.

El proyecto

Entre las posibilidades de acercamiento barajadas, llevar a cabo una exposición parecía perfecta para nuestras intenciones. Se puede ver cuándo, cómo y con el grado de atención que cada uno quiere.

Patio del Palacio de Sástago. Sede de la exposición.



Además, la información se transmite de forma más rápida y con mayor alcance que un libro y cuenta con un mayor poder de convocatoria que un acto de tipo académico, ya sea con formato de curso, jornada, conferencia o mesa redonda, actos a los que no suelen acudir aquellos que nos interesaba convocar. Ello nos impulsó a proponer la realización de una exposición, pero aún faltaba por elegir el lenguaje de conexión.

La fotografía reúne las cualidades buscadas: claridad, rapidez, universalidad y una gran capacidad tanto de transmitir ideas como de generar emociones. Es también un medio de expresión artística. Es sabido que el arte constituye una valiosa herramienta para hacer comprender mensajes, lo que potenciaba más la elección del lenguaje fotográfico para nuestras pretensiones. Además ha sido muy utilizado por los ingenieros desde la invención de un medio





tan formidable de presentarnos fielmente la realidad en un momento dado, lo que nos es muy útil para documentar y dirigir nuestras obras.

Elegido el lenguaje hubo que definir el tema y el lugar. La Exposición Internacional de Zaragoza nos brindó una oportunidad única por su temática "Agua y Desarrollo Sostenible" y por ser una convocatoria a la que acudirán millones de visitantes de distintos países. Ello nos indujo a elegir las obras hi-

dráulicas como tema central de las imágenes de la exposición, a la par que nos fijó el lugar y fechas de celebración.

El siguiente paso fue definir los objetivos del proyecto. Nuestra intención última de mostrar a la sociedad la importancia de nuestra profesión, cómo nuestros trabajos se encaminan a mejorar la calidad de vida y los principios que rigen nuestras soluciones como el espíritu de servicio, honestidad, calidad, dura-

Marí Llorens.
Arriba, Presa de El Atazar sobre el río Lozoya.
Abajo, Acueducto romano de Los Milagros en Mérida.





Paco Gómez.

Arriba: Coronación Presa de El Burguillo.

Abajo: Presa y embalse Aldeavilla sobre el río Duero.



bilidad, economía o respeto ambiental, nos llevó a cifrar dos objetivos para la exposición: hacer ver a la sociedad la necesidad de nuestro trabajo como ingenieros para paliar los daños que el agua produce en nuestro hábitat y los beneficios en su administración que reportan nuestras actuaciones.

Y es que la sociedad no es totalmente consciente de la insolidaridad del agua: Es irregular tanto geográfica como temporalmente, imprevisible, desborda los ríos, provoca inundaciones y arruina cosechas entre los múltiples daños que causa.

Para elegir las perspectivas de acercamiento tuvimos que definir primero aquellos valores a resaltar.

España es un país de gran tradición hidráulica. Conservamos obras muy antiguas, desde época anterior a la romana. El patrimonio de obras hidráulicas española es de una gran riqueza, hecho que queríamos mostrar en la exposición mediante una primera aproximación, que llamamos histórica.

Por otra parte, las propias obras tienen una capacidad simbólica en mayor o menor grado, de modo que algunas de ellas hemos pasado a considerarlas símbolos de la ingeniería por su diseño, dificultad constructiva, carácter de innovación, ser exponentes de una época o por otras circunstancias. Pero también son a menudo los que la usan o viven cerca quienes las hacen suyas, otorgándolas valores de identidad. Definimos en consecuencia una aproximación que se centrara en los valores simbólicos.

La propia construcción tiene un especial interés. Secuencias de ejecución, medios empleados, complicaciones particulares de obra, soluciones singulares, y un largo etcétera, nos empujó a considerar necesaria una aproximación a la ejecución, que denominamos técnica para mostrar la dificultad o complejidad inherente a muchas de las actuaciones.

Pero había que completar nuestra perspectiva con la de aquellos a quienes se destinan nuestras actuaciones, lo que abarcaba desde un punto de vista material del uso y aprovechamiento del agua hasta la concepción del agua como impulso generador de sensaciones espirituales. Es decir, una aproximación humana y poética.

Metodología

Determinadas las cinco perspectivas de acercamiento a las obras hidráulicas: histórica, simbólica,

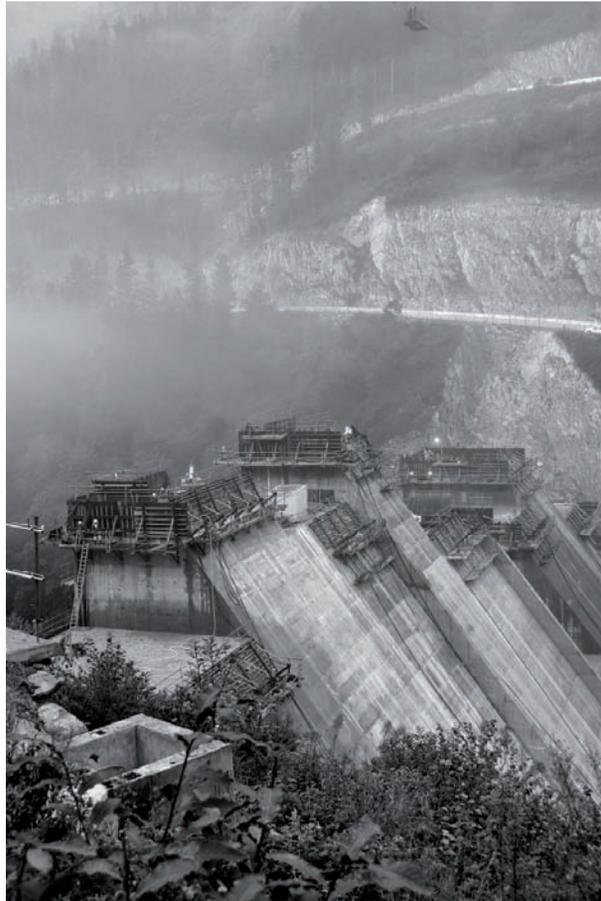
técnica, humana y poética, hubo de buscar los fotógrafos capaces de tan singulares miradas.

Martí Llorens se haría cargo de la mirada histórica. Él nos ha proporcionado fantásticas imágenes de nuestro pasado hidráulico, con técnicas y formas de fotografiar de antaño. Sus vistas parecen haber sido hechas en el siglo XIX, con la calma y preparación con que las harían un Clifford, Martínez Sánchez ó Laurent. Con su trabajo se comprende bien la gran tradición hidráulica española.

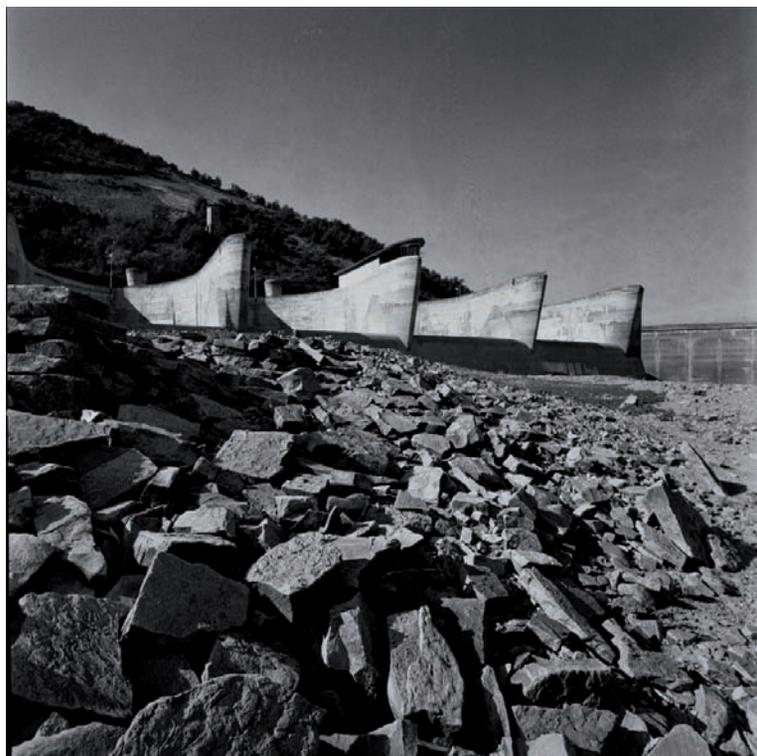
Captar las obras como símbolos, no sólo desde el mundo de la ingeniería, sino en su capacidad de generar identidades con los habitantes de su entorno ha sido la tarea de Paco Gómez, joven de notorio currículum como fotógrafo, al que une sus estudios de ingeniero de caminos. Paco tuvo clara su verdadera vocación antes de terminar la carrera, dedicándose desde entonces a la fotografía en cuerpo y alma, de modo que conserva no sólo intacto su título, también conserva su asombro y admiración por las obras de ingeniería, sabiendo extraer de ellas esos valores simbólicos que contienen.

No fue difícil encontrar la mirada técnica. Ana Müller lleva años enseñándonos a ver nuestras obras desde otra óptica. Sabe liberarlas de la tensión de la construcción para ofrecérnoslas en calma, bellas y lejanas, pero con toda su carga de complejidad y dificultad. El filtro de Ana engrandece nuestras actuaciones. Allí donde sólo sabemos ver complicación, problemas y plazos, ella nos muestra formas y volúmenes compuestos como si de un bodegón se tratara.

Y llegamos a la mirada humana. En España, herederos de una gran tradición pictórica, contamos con afortunados fotógrafos retratistas, muchos de ellos de aguda psicología por la maestría con que apresan el espíritu en un gesto de un instante. Juan Manuel Díaz Burgos es uno de ellos. Pero a ello se añade su faceta documentalista. Tanto se ha acostumbrado a estar preparado para el instante irrepetible, que ha acabado por anticiparse. Algún día nos explicará cómo es capaz de adivinar lo que va a ocurrir y tener la cámara preparada para captar ese momento que él y su cámara intuyen antes de ver y que los demás no percibimos aunque estemos ahí. Sus imágenes nos descubren las distintas formas de relación del hombre con el agua y sus artificios, desde la áspera lucha para sacarle la vida, al juego, su placentera compañía o como valor añadido a un paisaje.



Ana Müller.
Arriba: Presa de Ibiur.
Abajo: Presa de Yesa.





Díaz Burgos.
Arriba: Puerto de Santa María.
Abajo: Río Guadalquivir en Sevilla.

El último reto fue la búsqueda de un fotógrafo capaz de plasmar lo que nos produce en el alma la presencia de ese agua conseguida por diferentes medios, lo que habíamos definido como la perspectiva poética. Tenemos la fortuna en España de contar con alguien así, Juan Manuel Castro Prieto. Este versátil fotógrafo de brillante trayectoria profesional y merecido reconocimiento internacional, que se define a sí mismo como fotógrafo de sueños, le hacía perfecto para encargarle la perspectiva poéti-

ca. Su trabajo así lo ha demostrado. Ante sus imágenes nadie permanece indiferente. Unas nos evocan días lejanos. Con otras soñamos viajes al Oriente. Algunas nos arrastran a la melancolía y las hay que nos llegan a inquietar. Todo un abanico de íntimas emociones de nuestro más profundo sentir o pensar el agua.

Para obtener una imagen de reclamo de la exposición nos dirigimos a Chema Madoz, quien ha sido capaz de sintetizar magistralmente todo nuestro discurso en una sola imagen, anticipándose incluso al título, del que carecía la exposición cuando él entregó su trabajo. Con su imagen, *Razón y Sed* ha adquirido una realidad tangible.

Elegidos los fotógrafos, formamos un equipo de apoyo dentro de la Subcomisión de libros, integrado por David Fernández-Ordóñez, Natalia Gullón, Juan Pablo Gutiérrez, Ignacio Menéndez-Pidal y yo misma. Entre todos planteamos las localizaciones más idóneas para la obtención de imágenes. Comenzamos en un principio por indexar aquellas más significativas desde el punto de vista de la ingeniería, lo que hicimos tras consultar con varios compañeros de gran prestigio y conocimiento del mundo hidráulico. Planteamiento que hubo que abandonar al hacernos ver los propios fotógrafos, más cercanos al sentir de la gente, que las obras más modestas pueden ser las más necesarias o importantes para las personas que se benefician de ellas, que eran en definitiva aquellos a quienes se destinaba la muestra. Ellos nos enseñaron el camino: habíamos de prescindir de nuestros miopes ojos de ingenieros si queríamos mostrarle al mundo nuestro trabajo y sus beneficios.

Esto, que ahora parece evidente, no supimos verlo en un principio, pero sirvió para no olvidar más que nuestra exposición no se destinaba a los ingenieros de caminos y que por tanto debíamos alejarnos de nuestros habituales criterios de valoración, muy condicionados por nuestra singular óptica de técnicos.

Cada uno de nosotros acompañamos a un fotógrafo a los lugares elegidos para las fotografías. No sólo le facilitábamos así el acceso al lugar, también podíamos responder sus preguntas. Este planteamiento ha resultado muy eficaz, de modo que finalmente cada equipo profesional se ha sumido en la fascinación por el trabajo de los otros, lo que ha sido clave para dar coherencia a la exposición.



Castro Prieto.
Arriba: Azud
sobre el
Alberche en
Navaluenga.
Abajo: Presa de
Alcalá del Río
sobre el río
Guadalquivir.

Para conseguir que el proyecto fuera una realidad, a los equipos de ingenieros y fotógrafos se sumaron otros colaboradores del propio Colegio de Ingenieros de Caminos: Marisa Marco y Lorenzo Martínez. Ellos han sido nuestra conexión con la institución profesional, han realizado numerosas y a veces complicadas gestiones y han enriquecido el resultado con sus aportaciones.

La exposición

La muestra la forman 75 fotografías en blanco y negro, algunas de gran formato. Son quince de cada fotógrafo en una secuencia expositiva que entremezcla las imágenes de los distintos autores. Los

trabajos de los fotógrafos, de extraordinaria calidad, se complementan de tal modo que nos ha resultado muy fácil tender con sus imágenes el hilo del discurso que pretendíamos.

Había que elegir un título para la muestra. Llamarla *Razón y Sed* fue una idea feliz. Responde con sencillez a las razones últimas de la ingeniería hidráulica: poner orden (razón) a la anarquía del agua y resolver el problema fundamental de la población: abastecerla de agua (sed). Conceptos que no se contraponen, sino que se suman. Es también un título evocador en nuestra profesión, que nos recuerda uno de los mejores textos escritos por un ingeniero de caminos.

Las imágenes parten de la *Razón*, realizando un recorrido por las obras cuya finalidad es retener el agua, por los modos de almacenarla, de conducirla, distribuirla, adecuar los cauces y proteger sus márgenes, mejorar la calidad del agua, e incluso por los ingenios para sacarle distintas utilidades. En esta primera parte la intervención de los ingenieros se muestra de forma muy explícita.

La *Sed* muestra la realidad de aquellos que se benefician de ello. Del agua necesaria para subsistir se pasa al agua para disfrutar, ya sea con la práctica de deportes, la mejora de paisajes, ornato de nuestras ciudades o de nuestro entorno cercano. También sacia parte de la sed de nuestro espíritu procurándole otras sensaciones: belleza, soledad, identidad...

Como complemento a la exposición, se ha publicado un cuidado catálogo que incluye las imágenes acompañadas de un texto del escritor Andrés Trapiello, texto que nos invita a verlas con calma, disfrutando de ellas y parando a reflexionar sobre nuestra relación con el agua.

La exposición, propiedad del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, se ha realizado con la colaboración del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, de la Exposición Internacional Zaragoza 2008 y de la Diputación Provincial de Zaragoza.

Cuando termine el verano y se despojen las imágenes del abrigo de Sástago, aún nos quedará un hermoso libro que nos recordará una aventura emprendida con la ilusión de abrir un cauce para el diálogo con aquellos a los que destinamos nuestro quehacer de ingenieros. Ojalá lo hayamos conseguido. ♦